



al modo de Jesús

3era etapa ciclo básico de secundaria

Pretendemos formar líderes en el servicio y en la imitación de Cristo Jesús, hombres y mujeres competentes, conscientes y comprometidos en la compasión (Pedagogía Ignaciana, 13).

Procuramos lograr una excelencia humana cuyo modelo es el Cristo del Evangelio (PI, 14).

Desde el punto de vista cristiano, el modelo de la vida humana -y por consiguiente el ideal del individuo educado humanamente- es la persona de Jesús (PI 16).

La gran pregunta del adolescente es: **¿Quién soy?** El proceso de la adolescencia gira en torno a la elaboración de un concepto de sí mismo como unidad bio-psico-social-espiritual y para ello recurre a modelos que sean distintos a sus figuras parentales. En esta búsqueda de identidad, de su YO, el adolescente recurre a las situaciones que se presentan como más favorables en el momento. ¿Qué modelos le ofrece el mundo hoy al adolescente? Modelos impuestos por la lógica del mercado, carentes de sentido de existencia. Entonces, ¿qué podemos proponer nosotros como escuela?

En esta etapa en la cual sus pares comienzan a ser sus referentes, podemos presentar a Jesús como un par, mostrando algunos rasgos de Él que pueden impactar en la formación de la personalidad de nuestros estudiantes. Compartimos algunos de esos rasgos en sintonía con esta edad:

Características:

✓ **Su gran pasión es su Padre, Dios:** Jesús para seguir su misión necesita separarse de sus padres terrenales “y su madre le dijo: *Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Jesús les respondió: ¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?*” (Lc 2, 48-49). El modo de resolver la crisis de separación de sus padres, Jesús lo hace en el seguimiento de su propia misión, la que el Padre tiene preparada para Él. Del mismo modo, el adolescente pasa por una separación progresiva de sus padres para ir constituyendo su YO, y dentro de ese proceso, al igual que Cristo, se le propone encontrar y seguir su propia misión para hacer de este mundo un lugar mejor.

Jesús nos muestra a Dios Padre como misericordioso, perdonador. Dios es puro amor (hace salir el sol sobre todos, recibe al hijo ingrato con los brazos abiertos y le hace fiesta, su amor es tan grande que no quiere perder ninguna de sus ovejas, sino que envía a su propio Hijo como Buen Pastor). Vale la pena configurar la vida según la misión del Padre.

✓ **Busca realizar la Voluntad del Padre que es instaurar el Reino de los cielos para todos:** Jesús propone un estilo de vida donde la humanidad viva de acuerdo a las leyes de Dios, ley fuerte y exigente que propone: el amor, la compasión, la inclusión, la paz, la alegría, la sencillez, el desapego de las cosas materiales, la humildad, mansedumbre, pureza, gratuidad, el jugarse la vida por la justicia del Reino, la acogida del otro, la fraternidad. Que importante es entonces anclar nuestro Yo en una roca sólida: Dios. ¿Por qué? Porque somos criaturas surgidas de su amor. Nos hace únicos, irrepetibles, con sentido, amados y llamados. Somos “por y para algo”, “por y para

alguien”. Nuestro centro está más allá de nosotros mismos y nuestro proyecto de vida está en el corazón de Dios desde siempre.

El Reino es la realidad transformada en el amor, alegría, paz, justicia, etc. Los milagros son signos de que, con la fuerza de Dios se transforma la realidad. No por magia, ni por la fuerza o violencia, sino por el cambio de los corazones de cada uno, por la conversión, por la disponibilidad a vivir en la ley del amor.

✓ **La austeridad de Cristo:** en contraposición a la sociedad de consumo. El desapego a las cosas como una manera de liberarse de ataduras, el desapego ignaciano como un estilo de vida que da el espacio para permitir llenar de verdadero sentido a la existencia. Vivió **pobre**, es amigo de los pobres, encuentra en ellos la sabiduría de no desubicarse como los soberbios que creen que son más que los demás. Encuentra la sabiduría en los pobres porque confían en el Padre que nunca los abandona, que es providente. Al hacerse hombre, aceptó todos los condicionamientos de ser hombre, el no tenerlo todo, el límite, la **humillación**, la frustración de lo que no se puede, el dolor, la traición, la incomprensión, las injusticias, las mentiras que lo llevan a morir, etc. Es **humilde**. No se ubica por encima de los demás, sino al servicio de los demás.

En otras palabras, la propuesta es ponernos bajo la Bandera de Jesús prefiriendo la pobreza frente la riqueza, la aceptación de nuestra condición limitada frente al honor mundano y la humildad frente a la soberbia. **Eligiendo así la libertad frente a la esclavitud.** (EE. Dos Banderas)

✓ **Predilección por los más pobres:** en contraposición con nuestra sociedad con su cultura de descarte, quiere que todos entren al Reino, los más alejados, los más débiles, los que yerran. No le suelta la mano a ninguno, sino que incluye y sostiene en su corazón a todos. No hay pecado y ofensa que pueda apagar el amor de Jesús por nosotros, que nos ama hasta el extremo. Los adolescentes son “defensores de pobres y ausentes...”, y es bueno proponerles este aspecto de Jesús.

✓ **Desafía los modelos imperantes:** Jesús hace frente a los modelos de su época, se convierte así en un par con el cual el alumno puede verse reflejado, pero también como un modelo de afectividad, un Jesús interesado en los excluidos de la sociedad en actitud social reivindicatoria al igual que un adolescente, es decir pensar en los otros como sujetos de derecho a quienes el Señor les devuelve la dignidad que les fue quitada. Jesús, manteniéndose en su eje, en equilibrio, siempre coherente con lo que sabe, piensa y actúa, es desafiante contra los esquemas injustos del mundo civil y religioso. Su coherencia es que siempre pone a la persona en el centro, su dignidad está por encima de todos los prejuicios, la legalidad, lo rígido de la dureza humana, la posición económica y/o sus capacidades. Jesús no es falso, no se amolda para quedar bien. Es coherente, hasta el punto de que va a entregar su vida.

✓ **Jesús y comunidad:** En la adolescencia la amistad adquiere un papel fundamental ya que se transfiere al grupo de amigos gran parte de la dependencia que anteriormente se mantenía con la estructura familiar y con los padres en especial. Frente a esto Jesús se presenta no como un solitario, sino que buscó **amigos**, colaboradores en la misión (cfr. Meditación del Reino). No se corta sólo, sino que confía en cada uno, aun conociendo la fragilidad humana -y la ha sufrido: traiciones, mezquindades, etc.-, y confiando, hace las cosas con los demás, les da un lugar, una misión, un sentido, siempre da una nueva oportunidad. Quiere hacer comunidad y nos manda a hacer comunidad para colaborar en el milagro de la solidaridad y fraternidad. El modelo de amistad de Jesús es un modelo distinto al que propone la sociedad, porque resalta lo mejor de cada uno y no se fija en los más perfectos, inteligentes y/o buenos; sino que busca a todos. Sueña con que todos pertenezcan al redil (Jn 10). En la comunidad se da el **servicio**, ser por y para los demás.

A modo de conclusión:

La contemplación constante de la vida de Jesús, especialmente en esta etapa de los estudiantes, va a ir hablando a cada uno de acuerdo a lo que más necesita, confrontando con el modo de ser de los chicos, y señalando a Jesús como modelo de Hijo, Hermano, Servidor comprometido por amor.

La humanidad de Jesús, su amor al Padre, la pasión por su misión, su predilección por los vulnerables, su testimonio de amistad fuerte, su actitud social reivindicatoria, vibra con las vivencias de los estudiantes del ciclo básico de la secundaria.

Porque Jesús, siendo Dios, vive una vida muy humana, en una familia, en una casa-pueblo-nación-época, crece, trabaja, se relaciona con los demás, tiene amigos. Tuvo los mismos sentimientos que tenemos nosotros, sufre como nosotros y disfruta como nosotros... sintió miedo y al mismo tiempo era un hombre de grandes deseos. Siendo Dios, se abaja a vivir como nosotros. Sale de su propia "comodidad" para compartir todos los condicionamientos de la vida humana. Su cercanía es la clave para proponer el cultivo de una amistad con Él. Desde esta experiencia de amistad, el modelo de Jesús puede incidir profundamente en la formación de la personalidad de nuestros estudiantes.